EL AMOR MAS VERDADERO, DURANTE, Y BELERMA.

COMEDIA FAMOSA,

Y BURLESCA,

Por el Doctor Mosen Guillen Pierres.

Hablan en ella las Personas ſiguientes.

El Emperador.	*Bernardo del Carpio.*
Durandarte.	*Dos Eſpañoles.*
Vn criado ſuyo.	*Monteſinos.*
Belerma.	*Galaton.*
Valdovinos.	*Dos Franceſes.*
Oliveros.	*Vn Medico.*
Roldan.	*Vn Tambor.*

JORNADA PRIMERA.

Sale Durandarte, y ſu criado, veſtido à lo picaro, con una caſcara de oſtion, colgada de una tomiza, y mirandola, dice.

Dur. Bello roſtro de cazuela,
retrato del mundo, y Tunez,
mas eſquivo, que rodela.
Cri. Señor, mira, que es oy Lunes,
para què buſcas candela?
Que ſi un retrato te niega,
y te dà tantas paſsiones,
claro eſtà, que en la bodega
te naceràn ſabañones,
ò hablaràs la Lengua Griega.
Porque aqueſte amor te truxo,
aunque te parezca almizque;
y ſi pienſas de què es bruxo,
ò ſe convertirà en guizque,
ò ſerà Frayle Cartuxo.
Dexa eſſa melancolia,
no te acuerdes de Belerma,
que diràn en Berberia,
que por eſtar medio enferma
aprendes Filoſofia.
Dur. Dexame ya, que me arrugas
del alma la mayor parte.
Cri. No me mates con tortugas,
mira, que eres Durandarte,
ſeñor, no llores berrugas.
Dur. Son mis quartanas tan fieras,
que pueden tirar de un coche,
y ſi bien lo conſideras,

tu

tu te estarias de noche
haciendo tinta, y esteras.
Traygo en este pecho un mico,
tengo en el alma encerrado
un adufe, y un borrico,
suspiro mas que un Letrado,
no sè, amigo, si me explico.
Quiero decir, que soy marras,
y que el alma con redaño
tengo llena de alcaparras,
y que en ella ha mas de un año,
que traygo un juego de barras.
Rabio por desollar tollos,
riño con un penitente,
y gusto de amassar bollos,
y muerome finalmente
por echar calzas a pollos.
Què mas quieres que te diga?
ay, dulce Belerma ingrata!
ay, amor, que eres boñiga!
mira aora si es Beata,
ò si es Monja mi fatiga.

Cri. Digo, que tienes razon;
mas de què sirve tomar
por naypes tanta passion?

Dur. He de hacerme calamar,
y vestirme de jabon.

Sale Montesinos.

Mont. Què se hace, Durandarte?

Dur. Estoy escogiendo trigo.

Mont. Agora estais de esse arte
quando me caso? maldigo
las Indias de parte à parte.

Cria. Valeroso Montesinos,
no ay quien entienda su mal,
porque a pesar de Longinos
dizque ha de ser Provincial
de los Padres Capuchinos.

Mont. Dexaos de aquesso aora,
quando yo estoy ya casado,
no es bien, que vos a deshora
deis en andar embarcado,
como Don Sancho en Zamora.

Dur. Bien dices, primo abstinente;
mas como quereis, que os crea,
si me hacen Assistente,
y me nace una zalea
medio à medio de la frente?

Mont. Ya lo veo, mas no importa,
que por esso somos asquas,
y un hidalgo, que no corta,
ha de alegrarse las Pasquas,
aunque se ahogue con torta.

Dur. Si, mas como siendo mozo
se meterà en dos talegas
quien tiene en un calabozo
quatrocientas mil fanegas
de culantrillo de pozo?

Mon. Dexemos ya Teologias,
y decidme la ocasion
de vuestras melancolias.

Dur. Traygo, primo, el corazon
cargado de chirimias.
Adoro a Belerma, primo,
y traygo aqui su retrato;
mirad aora si esgrimo,
ò si me calzo un zapato,
que en Genova fue razimo.
La paciencia se me abolla,
diera por gozarla un dedo;
mas quiero tanto la olla,
que sospecho, que de miedo
me voy tornando cebolla.
Y mas aora, que vos
os casais con Flor de Lis,
rabio por comer arroz.

Mon. Durandarte, si os moris,
no vereis a Badajoz.
Por esso, buscad plumages,
que à Belerma vuestra dama
yo le harè dos visages,
de suerte, que si no os ama,
se muera por vuestros pages.
Y para aquesto yo basto,
que en otra cierta ocasion,
yo me acuerdo, que un canasto

echò

echò à un hombre de razon
cien ventosas, y un emplasto.
Y por esso en mi nariz
una mascara vereis,
que los Grandes de Paris
han de hacer de dos à seis,
por servir à Flor de Lis.
Dur. No la verè, aunque de plata
me dèn otro tercio, y quinto.
Mon. Vereisla, aunq̃ os hagais rata.
Dur. No me caseis, Carlos Quinto,
que no quiero ser Beata.
Cri. Galalon viene vestido
de mascara, y quiere entrar.
Mon. Entre sin hacer ruido,
que donde no hay que mascar
todo el mundo es bien venido.
Sale Galalon vestido ridiculamente.
Gal. Mas q̃ los dos no haveis visto
la mascara, y las libreas?
Mon. Ni hemos visto al Antichristo,
ni hemos comido lampreas.
Gal. Pues alabado sea Christo.
Mon. Ya la mascara ha passado.
Gal. Y aun aora se despide.
Mon. Pues reniego de un candado,
y pues que yo no la vide,
cayga sobre mi un texado.
Gal. No digas tal, Montesinos.
Mon. No quiero, vive el Señor,
sino adjudicar molinos,
que mas vale un calzador,
que trecientos Calepinos.
Gal. Claro està, que vale mas;
mas es bueno, que por esso
pida limosna Cayfas?
Mon. Si, que el alma de un cõfesso
à vezes orina agraz.
Gal. Pues por no ver tal desdicha
la mascara os contarè.
Mon. Mal haya quien os espicha;
decidla, que yo os darè
medio trozo de salchicha.
Gal. A la boda lampreada
de la bella Flor de Lis
una Mascara se hizo
entre Paterna, y Guadix.
Salieron diez monacordios,
seis calderas, un clarin,
ellas haciendo maromas,
èl mascando ajonjolì.
Saliò allì un toro enramado
de arrayhan, y torongil,
que con sus dos calzadores
se iba calzando un chapin.
Salieron treinta y seis gatos
con las lanzas de alpechin,
y con espadas, y alfanges
de esparto, y guadamacil.
Saliò el Gigante Golias
bostezando por dormir,
iba haciendo aparadores
del pellejo de Cain.
Iba escamando besugos
un hermano de Amadis,
que dicen que fue visnieto
del Salterio de David.
Salieron treinta Gallegos,
metiendo en un borceguì
tronchos de coles, garrotes,
sarna, y higos de barril.
Saliò un pedazo de estera,
que representaba al Cid,
haciendo calzas de punto,
y guantes para un mastin.
Salieron quatro urracas
metidas en un cuxin,
mascando ocho pimientos,
para hacer un escarpin.
Iban las guerras de Flandes,
y el cerro del Potosì,
y pues que las guerras iban,
claro està que podrian ir.
Salieron veinte ratones
en el suelo de un candil,
unos haciendo almohazas,

y los otros menjui.
Salieron dos Fariseos
ensillando un puerco espin,
que à vezes cae la suerte
donde no ay zaquizami.
Salieron seis garrapatas,
pidiendo vino en latin,
porque llevaban a cuestas
a todo Valladolid.
Finalmente, por remate
de todo este peregil,
iban bomitando espuelas
un Doctor, y un Alfaqui.
Y tras todo esto iban
en un carro de alcausil
Frayles Legos, ratoneras,
alberjones, carmesi,
ciento y quarenta guerreros,
un mono, un sapo, un mastin,
catorze ruedas, dos vigas,
treinta abujas, y un atril,
tres cahizes de vinagre,
una aldava, un Juan Ruiz,
quatrocientos Luteranos,
dos albardas, y un carril,
rodadillos, y alfeñique,
jaraves, monas, barniz,
bancos, arrope, buñuelos,
enanos, guizque, y marfil.
Y aqui, Sardescos pestiños,
nuestra mascara diò fin,
que no es mucho q̃ por Marzo
pida pan un javali.

Mon. No he visto en toda mi vida
flota con tanto lacayo,
debe de ser homicida,
pepino, que en mes de Mayo
anda de capa caida.
Gastòse algun aloxù
en hacer tan gran cartera?

Gal. A pesar de Bercebù
no quedò corcho en Limera,
ni viznaga en el Pirù.

Mon. No han visto mejor Priorato
Indios, Persas, y garrotes.

Gal. Solo en vèr tal aparato
diez Caballeros Franchotes
almorzaron en un plato.

Sale Belerma lo mas gracioso que pudiere.

Cri. Señor, aqui està Belerma.

Bel. O, cordellates Flamencos!

Dur. O, Constantinopla enferma!
como ya teneis podencos,
os haceis Duque de Lerma.

Beler. Esferico Durandarte,
no quiera la Diosa Palas,
que yo me haga estandarte.

Dur. A vos os naceràn alas,
antes que os hagais baluarte.

Bel. De haver salido me pesa,
para vèr tanta grosura.

Dur. No gruñais, salamanquesa,
que un mulo sin herradura
se espanta de una pavesa.

Cri. El Rey comiendo melones
os aguarda, Madianitas.

Mon. El nos harà motilones.

Gal. A Dios, mis nobles pezpitas.

Dur. A Dios, nobles aviones.

Vanse, y quedan Durandarte, y Belerma.

Dur. Ya es tiempo de declararme
con vos, ama de Herreros:
sabed, que di oy en pelarme,
y que estoy tal por quereros,
que ya no peso un adarme.
Por vos me harè Morisco,
por vos me irè al muladar,
por vos no tengo lantisco,
por vos me irè à vindimiar,
y por vos me harè risco.
Por vos no como lentejas,
y por vos tres mas embido,
por vos mato comadrejas,
y por vos he prometido

hacer

hacerme queso de ovejas.
Mi pensamiento es bochorno,
mi memoria lamedor,
busco mulas de retorno,
lloro mas que un fundidor,
y suspiro mas que un horno.
Vos sois causa de mi daño,
humanaos, carne de muelle,
que si no teneis redaño,
me quedarè hecho fuelle,
y vos derritiendo estaño.

Bel. Bien sè yo, gran Casufate,
de que honrais à mi abolengo;
mas yo, por ser Monserrate,
siempre os he tenido, y tengo
mas amor, que a un calafate.
Vuestro es este pecho esquivo,
vuestro es un mucho, y un poco,
vuestro es este rostro altivo,
y este corazon de moco,
con quien de noche os escribo.
Sois mi gloria de cangrejo,
por vos me darà calambre;
mas no ordenarè perplexo,
aunque rabiando de hambre
me lo pida el Mar Bermejo.

Dur. Pues tras de tanto azafran
sereis mi esposa?

Beler. Serè
visnieta del Preste Juan.

Dur. Pues dame à besar el pie,
reverendo Guardian.

Bel. Toma mis brazos de rio,
que dos pies de sepultura
bien pegaràn con rocio.

Dur. O, mercenaria criatura,
mas leonada, que un Judio!
con este favor sin unto,
quedo mas rico que un gallo,
mas alegre que un difunto,
y mas suave que un rallo,
quando à mis carnes le junto.
Ya no me espanta el catarro,
porque me convierto en cuñas,
ya no ay quien busque un jarro,
ni al Sol le naceràn uñas,
ni cabellos à un guijarro.
Entre arrope, y espinacas
me quedo como alambique,
mas alegre que caracas,
y no es mucho que un Cazique
quiera comer albahacas.

Sale Montesinos, y Galalon.

Mon. Esta ha de ser gran jornada,
y si và el Emperador,
todo ha de ser empanada;
aqui viene un atambor
comiendo media granada.

Passa tocando un tambor.

Dur. Bernardo del Carpio viene
con todo el poder de Asturias,
es infraoctava solemne,
y por vengar sus injurias
de gavillas se mantiene.

Gal. Y trae gente de importancia?

Mon. Trae catorze Harrieros
de los mejores de Francia,
con cinquenta Alcavaleros,
y una almena de Numancia.
Trae dos camisas de lana,
y quatro yuntas de bueyes,
y trae una cerbatana
para pescar pezes reyes,
con dos libras de badana.
Trae seis dados en la mano,
con una jaula de tordos,
y un retrato del Troyano,
ciento y veinte y cinco sordos
en la burra de un Gitano.
Trae gomas, y Kalendarios,
gonzes, berzas, cataratas,
cortijos, vocabularios,
un costal de garrapatas,
y veinte y tres Boticarios.

Gal. El cabello se me eriza
de oir tan grande aparato.

Vuelve

Vuelve à salir la caxa.

Mon. Al arma, animo, y ceniza,
y un xarave de zapato,
y en la frente una tomiza.
La caxa de guerra es esta,
haced que trague el profundo
abestruzes sobre apuesta,
y que lleve todo el mundo
un garvanzo en la ballesta.

Ha estado Durandarte hablando à parte con Belerma, quitandose uno à otro los mocos.

Gal. Durandarte, entre assadores
teneis aora apostemas,
y estais tratando de amores,
quando llueven los emblemas,
y nadan los corredores?
Venid, que el Emperador
pienso de que os quiere hacer
Capitan, ò segador.

Dur. No se me dà un alfiler
del anima de un Doctor.

Gal. Voto à rus, que essas razones
no son para melonares,
porque à puros cangilones,
donde van los doce Pares.
han de ir los catorce nones.
Digo, somos Escribanos,
ò no sabemos las calles?
voto à tal, q̃ he de ir sin manos,
aunque se estè Roncesvalles
vomitando Cirujanos.

Dur. Digo, que estoy bien con esso,
y que no he visto alambiques;
mas como puede un confesso
hacer trecientos tabiques
con dos almudes de yesso?

Gal. Para què os haceis rehacio,
sabiendolo vos mejor,
que las quixadas de Oracio?

Mon. Vamos, que el Emperador
nos espera allà en Palacio. *Vase.*

Bel. Què es esto, adultera tierra?
què es esto, mi bien montante?

Dur. El Rey me embia à la guerra.

Bel. Mal aya un representante,
pues no le traga una sierra.
Soy yo tarasca, ò familia?
soy tagarete, ò soy mosto?
soy yo trigo de Sicilia?
soy yo mediado de Agosto?
soy alforja, ò soy vigilia?
soy modorra, ò soy corral?
soy libro yo, ò soy retama?
soy miel, ò soy Marcial?
soy deuda, ò soy epigrama?
soy yo Marina, ò Pasqual?

Dur. He andado yo a la redonda?
no: pues si yo no soy cesto,
para què me hacen honda?
voto a tal, que por aquesto
tengo el alma en Trapisonda.

Bel. Ay, triste nueva! ay, amor!
gastaseme la paciencia;
que a la guerra vais, señor?
ò morirè en vuestra ausencia,
ò harème saludador.

Llora.

Dur. O, divina paviota,
mas bella que el rexalgar!
no lloreis, mi dulce sota,
que en solo veros llorar
me dà sarampion, y gota.

Tocan.

A marchar tocan, mi bien;
y es el partirme forzoso:
el alma os dexo en Belen,
dadme un abrazo, leproso,
y dos hojas de llanten.

Bel. Llorando resina, y goma
vuestra esclava en suma soy,
tomad mis brazos, Vandoma,
que en aqueste abrazo os doy
el alma en una redoma.

Dur. Para acordaros de mi,

tomad

tomad aquesta cencerra.

Le dà una cencerra.

Bel. Y vos este zahori.

Le dà una vasera de orinal.

Dur. Con tal favor, de la guerra
vendrè hecho quis, vel qui.
Lluevan los Cielos sabanas, y anguillas,
arroje el ayre mitras, y garrotes,
vomite el agua mares ansarotes,
y nazcan por las texas moharrillas:
caygan sobre los montes angarillas,
matese un Indio a puros papirotes,
coman, si tienen que, los galeotes,
y escupa el mar Barberos, y escudillas:
no se halle en el mundo un sahumerio,
nazca sobre las mieses simonia,
y sobre los alverchigos alhagos,
si aqueste corazon de cimenterio
no fuere vuestro en vida, y muerte mia,
soror Belerma de los Reyes Magos.

Vase Durandarte, *y dice Belerma.*

Bel. Pues conviertase el cañamo en zumaque,
y las texas en Clerigos, y brochas,
haganse los Astrologos melcochas,
y los consejos todos vadulaque.
No llueva en todo el año el estoraque,
y quando mucho caygan habas cochas,
mueran de parto cinco mil garrochas,
y hagase Hermitaño un triquitraque,
riña contra la Habana un corcobado,
hagan espuertas treinta Portugueses,
y hagase la Pasqua monacillo,
si no os guardare esta lealtad seis meses
en un cenacho, payla, ò botecillo.

Salen Roldan, oliveros, y el Emperador.

Emp. En fin, señores, que aòra
el Español Rey Alfonso
me hace gestos, y llora,
porque le diga un responso
una noche en cantimplora?
Con esto me niega a España,
y Bernardo su sobriño
bosteza, quando èl regaña,
y de un jamon de tozino
ha hecho una telaraña?
Y aora me hace guerra
con Gibraltar, y Tarifa?
pues por vida de la tierra,
que no ha de haver engañifa
conmigo en Inglaterra.
Soy yo Medico, ò relincho?

hago

hago trenzas, ò me salgo?
pues por Dios, que si me hincho,
ha de ir à espulgar un galgo,
y un mono, si me emberrincho.
Ea, no quiero escarpines,
al arma, busca matracas.
oliv. No me eche nadie latines,
que ay gran falta de espinacas,
y estoy por capar rozines.
Emp. Yo bien sè lo que me hago,
embarremos un alnafe,
que si soy carta de pago,
tambien he sido Alxarafe,
y en mondongo me deshago.
Rol. Mira que el Español tray
gran cantidad de mulatos.
Emp. Pues vestirnos de cambray,
y embiarle entre dos platos
el alma de Garibay.
oliv. Pues, señor, si tu rasguñas,
y essotros vàn al Poniente,
y en toda Francia no ay cuñas,
no està claro, que esta gente
ha de cortarse los uñas?
Emp. Bien me aconseja Roldan;
mas un gozque con albarda
como ha de ser azacan?
ni la gata siendo parda,
mal puede ser gorgoran.
Sale Montesinos.
Mont. Inclito señor, què haces?
al arma, Griegos Franceses,
que España trae alcartaces,
y una alhondiga de nueces,
para solo hacer las paces.
Emp. Pues à ellos, San Dionis,
viva Francia, agua, Dios, agua.
Vanse sacando las espadas, y sale Valdovinos riñendo con un Soldado Español.
Val. Quedo, Gonzalo Geniz,
que si me dais en la fragua,
me cortareis la nariz.
Esp. Dame la fee del Bautismo;
ò dexa que te desangre.
Val. No ay cuenta con silogismo.
Esp. Pues aqui veràs tu sangre
hecha un siete de guarismo.
Vanse, y salen Bernardo del Carpio, y Durandarte.
Dur. Especifico Bernardo,
no me mates, tente, espera,
dexame comer un cardo.
Ber. Aqui moriràs, babera,
revuelto en tu sayo pardo.
Dur. Pues ya q̃ a tu mano muero,
dàme siquiera lugar
para cortarme un uñero.
Ber. Ya no ay lana en tu pinar,
escondete en tu tintero.
Dur. Tente, que con essa espada
me has oradado un riñon.
Ber. O. què gentil alcaldada!
Dur. Por amor de San Simon
que me dès una almendrada.
Vanse, y salen el Emperador, y Oliveros riñendo con un Soldado Español.
Emp. Animo, Franceses bravos,
nadie me pida cucharas,
viva Francia, y buscad nabos,
que caen del Cielo alquitaras,
y nos dàn à comer clavos.
oliv. Muera este vando malquisto.
Esp. Perros Franceses, gallinas,
dos contra mi, vive Christo,
que os he de hacer sahina,
ò me volverè otro pisto.

Vanse, y sale Roldan riñendo con otro Español.
Rold. Victoria.
Esp. Tente, lacayo,
muere, ò hazete coraza.
Rold. Tèn, no me dès al soslayo,
mira que tengo en mi casa
dos

dos micos, y un papagayo.
Esp. No importa, que soy gragea.
Rold. Pues yo arrancarè una palma
Esp. Assi? pues por Milenea,
que os he de arrancar el alma,
y aforrarla en clariquea.
Vanse, y dicen dentro: Viva España, y sale el Emperador.
Emp. Vencidos somos: ha Cielo!
dadme un caballo de caña,
y huigamos, porque rezelo.
que me voy tornando araña,
ò le pico con anzuelo.
Sale Oliveros.
Oliv. Señor, vencido nos han.
Emp. Al fin, què nos han vencido?
Oliv. Y queda muerto Roldan.
Emp. El juego hemos perdido
de recotin recotan. *Vans.*
Salen algunos Franceses heridos.
1. Parece que llevan trabas.
2. No son sino sabañones.
1. No irè mas a comer habas,
ni a ciertas conjuraciones.
1. Yo me irè a las Almadrabas.
2. Pues por aquestos lentiscos
vamos, y nadie se esconda.
1. Tate, tate, que ay Moriscos,
y si nos coge la ronda,
nos harà Frayles Franciscos.
1. Passo, quedo, nadie hable.
2. Triste Francia, miserable,
q̃ oy quedas con mas tenientes,
que un lunario innumerable.
1. Què harà el Emperador?
2. Estarà comiendo migas:
vamonos de aqui, señor,
que nos comeràn hormigas.
1. Camina al Monte Tabor.
Vanse, y sale Durandarte herido.
Dur. La vida quiero acabar,
mas no hallarè yo una espuerta
en todo este palomar?
en fin, no ay cosa mas cierta,
que el morir, y el orinar.
Donde irè con tanta escoba?
parezco quiquiriquì,
ò gaznate, ò cantimplora,
mas sangre sale de mi,
que de un cantaro de arroba.
Ciento y dos heridas traygo
solamente en un tobillo:
ay, Dios, que me desarraygo,
no tengo medio ladrillo,
y de mi estado me caygo.
Ha, Bernardo, Español fuerte!
pues heriste à Durandarte,
hazme guisar una muerte,
q̃ bien sabes que el Dios Marte
rabia por enmohecerte.
Ay, Francia, que ya tus brios
los han metido en un bolo,
ya son seises tus navios,
y ya no estàs, sino solo
para destripar Judios.
Ay, tiempo Samaritano!
ay, fortuna loca, y harta!
ay, Belerma, dueño anciano!
quien te escribiera una carta
en Griego, ò en Castellano!
Oye mis voces podridas,
matame con un conjuro,
ò con bellotas cocidas,
ò dame un lienzo de muro
para atarme estas heridas.
Ya muero, ya voy a fondo,
ya tengo el alma en salmuera,
ya en unos guantes me escondo:
ha, Cielos, quien escribiera
una plana de redondo!
Corazon, donde està impressa
la imagen de aquel mangete,
corre, y dile mi firmeza,
y como en este bufete

muero ſin pies, ni cabeza.

Sale Monteſinos.

Dont. Tres horas ha que camino
por eſte confuſo raſtro
de ſangre, Cielo Divino.
ò eſta es ſangre de alabaſtro,
ò es de algun peragrino.
Si fuera de algun urraco,
para mi diſcurro yo,
que la cogiera un berraco,
mas ſin duda que ſaliò
por donde entra el tabaco.
Buſcando vengo al galan
Durandarte, y no le hallo.

Du. No ay quien me diga un refrã?

Mon. O eſte que ſe quexa es gallo,
ò es la burra de Balan.

Dur. Belerma, ſeñora mia,
donde eſtàs?

Mon. Belerma nombra,
ò aqueſte es almofia,
ò es ſin duda alguna ſombra,
que le ha dado perleſia.
De hàzia aquella carraſca
viene la voz, allà voy,
quizà ſerà la taraſca.

Dur. Muerte, vèn ya, q̃ aqui eſtoy,

Mon. Algun perro es que ſe raſca.

Dur. En mi ſangre revolcado
muero como un pedernal.

Mon. Alli eſtà un hòbre agachado,
mas que es algun paſtoral,
que buſca mal cocinado.

Dur. Ya ſe me và el alma eſpeſa.

Mon. Quiero mirar ſi es lechuza:
què hace aqui vueſſa Alteza?

Dur. O, valiente Moro Muza!
dueleme aqueſta cabeza,

Mon. No es eſte mi primo amado?
què es eſto, valiente Rengo?

Dur. Ay, primo predeſtinado!
treinta y dos heridas tengo
deſde la frente al coſtado.

Mon. Qual hombre fue de polaina,
que os hiriò eſtando tan cerca?

Dur. Bernardo con una baina.

Mont. Echarème en una alberca,
ſi no le hago chanfaina.

Dur. Quitarle quereis la proa?

Mon. Si, porque eſto no ſe ſufre.

Dur. Pues ruego à Dios q̃ en Lisboa,
ò le hagais piedra azufre,
ò diaquilon, ò zamboa.
Y vos, noble Archimandrita,
dadle cuenta oy à mi bien
de como tengo pepita,
y de como à Tremecen
me voy à ſer heremita.
Decidle, que en el Coray,
pienſo eſta noche dormir
ſobre un torno de cambray,
y que me viſte morir
por jugar à galgos ay.
Decidla, que la he querido
qual ſi fuera de retablos,
y que ſi ſois ſu marido,
que le juro à cien mil diablos
que he de perder el ſentido.
Direis à Belerma, en fin,
que en aqueſte corazon
la traigo eſcrita en latin,
y para mas devocion
pintada en un eſcarpin.
Y para que aqueſto vea,
ſacadme con eſta daga,
deſpues que yo muerto ſea,
el corazon de viznaga,
y llevadſelo à Guinea.
Decid le tenga guardado
entre dos mil boquerones,
porque ha ſido buen ſoldado,
y querràn los Borgoñones
jugar à pan, y peſcado.
Atadle con un orillo,

y al darſele, hacedle un coco.
Mon. Aora pedis membrillo!
Durandarte, ſi eſtais loco,
haceos Obiſpo de Anillo.
Pues el corazon quereis
que os ſaque ſin ſer ibierno?
Dur. Pues ſi aqueſto no haceis,
en las penas del infierno
hecho coſtal me hallareis.
Y aſsi por eſte ſobaco
el corazon vagamundo
me ſacareis con tabaco,
y ſalga yo de eſte mundo
con arandelas de urraco.
Prometeiſme eſtas aſnales
ſeñales ſobre una rueca?
Mont. Por evitar tantos males,
yo os prometo de ir à Meca,
llorando higos brebales.
Dur. Pues mira, primo, q̃ al punto
que Belerma en una exalma
vea el corazon difunto,
tiene de ſalir el alma,
por ſolo quitarle el unto.
Eſto hareis con gran cuidado,
ſi quereis eſta nonada,
à Dios, primo acanelado,
porque la muerte pelada
ſu muleta me ha tirado.
Hace que ſe muere.
Mont. Ya muriò de perleſia
el valor de toda Francia:
ay, primo del alma mia,
toda el alma ſe me arranca
llorando en eſta almofia.
Ojos, pues que muerto veis
el alma de eſta zalea,
à dos veces tres ſon ſeis,
llorad eſteras de enea,
mientras locos os volveis.
Ya Durandarte el galan
và camino de Eſpartinas;
ha, montes de cordovān,
quien tuviera dos piſcinas
de bronce, ò de mazapan!
Ha, muerte, ſi conocieras
el Frances, que has magullado,
què de alcarrazas hicieras!
mas un hombre, que ha envidado
bien es que vaya à galeras.
Quiero el corazon gallardo
ſacarle con un garrote,
porque ſi un poco me tardo,
le ſaldrà por el cogote
algun tabique baſtardo.
Sacale el corazon con un cuchillo, que ſerà una pata de baca.
O, corazon myſterioſo,
matricula de gualdrapas!
vive el Sol, que eſtà mohoſo,
y que tiene mas zurrapas,
que un organo de un leproſo.
Parece juego de eſgrima,
ò el caballo de Silvero;
mas no, que tan gran tarima,
ò es parte del puente Duero,
ò azada, ò materia prima.
Quiero, como buen Chriſtiano,
llevarlo à Belerma al punto,
y deſpeñar un milano:
que el corazon de un difunto
no ha de ſer miſſacantano. *vaſ.*

JORNADA TERCERA.

Belerma.

Bel. Verde melancolia, (pargates;
que me anegas el alma entre al-
terrena hidropeſia, (tes,
q̃ entre tanta miſeria me comba-
dexame en eſta gruta
llorādo peynes, y barriēdo fruta.
Què iluſiones ſon eſtas?

què vísperas, paucufos, galeones?
què tiſicas balleſtas,
libiticas alforzas, y tizones?
què grandes eſpantajos
de alpiſte, de panal, y eſcarabajos?
Què esfericos unguentos
traxo del Potosi la Cananea!
dexadme, penſamientos,
ſiquiera reſollar alcaravea,
que un alma enamorada
ſuele morder el cabo de una azada.
Ha, Durandarte bello,
que me dà el corazon que eres difunto!
porque vèr un camello,
quando en caſa ſe gaſta todo junto,
es evidente indicio,
que ha de llover ezeyte de aparicio.
Memoria Franciſcana,
que me dàs entre arrope tantas penas,
porque un hombre de lana
ſuele de un eſcabel hacer barrenas,
y lo que eſpanta à todos,
es, que hable un gavacho por los codos.
Dexame un rato ſola,
penſamiento caduco, y limoſnero,
no te vayas à Angola,
que ſi cae por Agoſto el mes de Enero,
de duros almireces
haràn moneda falſa los Franceſes.

Sale el Emperador.

Emp. Belerma, tanto ribete
bien es que ſe diſsimule.

Bel. He de comprar un machete,
ſeñor, aunque me atribule.

Emp. O, que antartico ginete!
quereis acabar la vida
en poder de los Tudeſcos?

Bel. Señor, ya eſtoy carcomida.

Emp. Mateme Dios con Sardeſcos,
y no con gente tullida.

Sale Monteſinos con el corazon de Durandarte,

Mont. Enharinada Belerma,
mas infelice que azucar,
mas que un eſparrago firme,
y mas diſcreta que un Fucar.
Como los hombres no ſaben
las deſgracias de fortuna,
unos dàn en hablar quedo,
y otros dàn en meter bulla.
Los caſados ſon viudos,
y las Monjas levadura,
los galanes ſon armella,
y los ſolteros ganzùa.
Eſtamos todos ſujetos

al

al golpe de una tortuga,
que lo que el agua dispone,
suele ser matalahuga.
Yo me acuerdo que en un tiempo
los dados eran jamugas,
los mosquetes romadizo,
y las espadas grossura.
Pero como el tiempo passa,
ya no ay quien trague un alcuza
ni quien se muerda las manos,
ni quien juegue à la patusca.
Ya sa và acabando todo,
pues quien tiene mano zurda,
dice, que â pesar del mundo
ha de ir à pie à las Asturias.
He querido referiros
estas historias machuchas,
Emperador encalado,
y doctissima ganzùa,
para que de mi embaxada
lo sepades todo en suma,
pues matè, por llegar presto,
seis rozines, con seis burras.
Sabed, pues, nobles Franceses,
que es muerto ya Montezuma,
el garfio de los galanes,
el zelador de las tumbas,
la lanza de los retablos,
el sol de las caperuzas:
quiero decir Durandarte
mi primo hecho de plumas.
Tanto os adoro, señora,
viviendo, vuestras pechugas,
que quiso despues de muerto
daros de ello muestra injusta.
Y assi, quando con el alma
estaba haciendose espuma,
y los dientes traspillados,
y el pulso hecho berruga,
dandome una daga, dixo:
Sacadme con esta aguja
el corazon, y llevadlo
à Belerma entre dos plumas.
Y decidle, que en señal
de que adorè sus enjundias,
reciba aquesta palanca,
que es la postrer agua lluvia.
El corazon es aqueste,
tomadlo, Belerma adulta,
que à veces una desgracia
suele causar herradura.
Su cuerpo queda enterrado
entre dos razimos de ubas,
y el alma, segun yo pienso,
desmigajando lechugas.

Bel. Valgame un pichel de plomo,
y un pedazo de estandarte,
y un Oidor ya medio romo!
que es muerto mi Durandarte
con su nariz de palomo!
Cielos, como entre los pies
no me nace una zaranda?
como no regueldo pez?
como no me voy à Irlanda
en el barco de la vez?
Como en aquestas orejas
no ay quien amase pan bazo?
como no siembro lantejas?
y salen de mi espinazo
catorce enxambres de abejas?
Como estoy sin senogiles?
como no soy guacamaya?
como no busco albañiles?
y como con esta saya
no limpio dos mil candiles?
Como al alma de un pepino
no le saco los redaños?
como no tengo un sobrino,
y busco treinta Hermitaños
para capar un cochino?

Emp. Que Durandarte estè en fal
a lastima me provoca.

Bel. Quiero irme à un Hospital,
que las babas de mi boca

en piedras hacen señal.
Colgarè toda mi casa
de bayeta, y Licenciados,
traerè tocas de argamasa,
y vestirè mis criados
de junco, algodon, y masa.
Llorarè todos los Lunes
diez libras de seda floxa,
traerè podencos de Tunez,
y de mi pena, y congoja,
se congelaràn atunes.
Adorarè el corazon
de mi Durandarte muerto,
y por tener sarampion
daràn voces en desierto
los Condes de Carrion.

Emp. Venid acà, menistril,
si llorais, y el Sol os cubre,
no està claro, que en Madrid
ha de llover por Octubre
sarna, y higos de barril?
Pues quanto mas acertado
es, que os saqueis los colmillos,
que desgarrar un texado,
pues que de quatro ladrillos
no puede hacerse un candado?

Bel. Bien veo esto ser verdad,
y lo confiesso yo mesma,
mas què he de hacer, padre Abad,
si jamàs cae la Quaresma
en Pasqua de Navidad?
Nunca yo triste naciera,
ni a Durandarte mirara,
ni su pensamiento fuera,
sino que el Sol me hallara
dentro de una ratonera.
Que es muerto aquel bello sol,
que alumbraba mis canillas!
pues al tronco de una col
he de cantar diez letrillas
puestas en re mi fa sol:
y acompañando mi llanto;
reniego de una cuchara,
que tapada con su manto
se araña toda la cara
la vispera de un dia santo.
Caigan del cielo atabales,
hagase sorda una manta,
y llueva en los arrabales
toda la Semana Santa
historias Pontificales.
Vayan al Peñon de Martos
Judios, Persas, Motilones,
Franceses, Armenios, Partos,
unos à buscar ratones,
otros à espantar lagartos.
Cubrase de cazadores
el ayre, y tras tantos males,
brote la tierra asadores,
y caygan de las canales
aspas, y saludadores.
Aya de diversos precios
en Guadix corbina, y raya,
levantense vientos recios,
y arroje el mar en la playa
epistolas ad efesios.
Haga el Gran Turco almedradas,
hable en Griego un abestruz,
masque la Luna pescadas,
y el Sol en lugar de luz
dè castañas apiladas.
Traguese una golondrina
todo el monte de San Pablo,
marchitese una sardina,
reniego del proprio diablo,
y tornome trementina.
Y vos, corazon zancudo,
de aquel Narciso contrahecho,
pues vive en mi vuestro engrudo,
vivid oy mas en mi pecho
revuelto en un estornudo.
Metido en un relicario
al cuello siempre os traerè,
llorando mas que un Vicario;

y de

y de continuo os darè
pildoras de un Boticario.
Pondrèmè sayas de humayna
en señal de sentimiento,
harè un mongil de polayna,
que quien pierde un casamiento
tal, no se ha de estar sin bayna.
Harè que abispas me coman:
desmayos, què me quereis?

Emp. Pues aora que os desloman,
Belerma, no desmayeis,
que donde las dàn, las toman.

Desmayase Belerma.

Venga presto un orinal,
porque Belerma respinga
como trigo candial,
y traygan una geringa
con seis almudes de sal.

Mont. Ya no se puede menear.

Emp. Ha de mi guarda, criados,

Sale un Criado.

Cria. Què nos mandas, Juvenal?

Emp. Que esta talega de enfados
llevemos al hospital.

Mon. Señor, este parasismo
gota artetica parece.

Cria. Si hiciera un gargarismo,
todo este mal, que padece
cupiera en un silogismo.

Emp. Llamad al Medico luego.

Mon. Señor, lo que ha de mandar,
es que le dèn medio huevo.

Emp. Mas vale mandarle echar
quince cauterios de fuego.

Sale el Medico.

Med. Señor, à que me has llamado?

Emp. Belerma tiene modorra.

Toma el pulso.

Med. O, què pulso tan letrado!
señor, busquen una zorra,
que este mal es truquesado;
ella sin duda ha comido,
grande cantidad de aceyte,
y viruelas le han salido.

Emp. Pues què quereis?

Med. Que se afeyte,
y coma un perro cocido.

Emp. Mirad, Medico terreno,
que esse mal tiene mil puntos.

Med. Voto à tal, que esso es bueno,
soy yo fuero de difuntos,
ò soy carga de centeno?
Derritan un monacillo,
y dexemonos de flores,
que le darà garrotillo,
si no salen diez Doctores
à gatas por un husillo.
No coma sino consejas,
y en entrando el mes de Enero
metamosla entre dos tejas,
y si no en un hormiguero,
porque le nazcan orejas.

Emp. O, desdichado sucesso
de amantes, que por amar
han empeñado el processo!

Mon. Llevemosla al muladar,
que se và tornando espeso.

Med. Mas vale, que en un botin
hasta todos Santos duerma,
y rabie como un mastin.

Tod. De Durandarte, y Belerma
aqui la historia dà fin.

Con licencia: En Sevilla: En la Imprenta de las Siete Revueltas.